

Aparece un altar



2ª SEMANA **1**

inTro

Descubierto

Nunca olvidaré el momento en el que me di cuenta de que algunos estudiantes son capaces de hacer cosas verdaderamente locas. En mi segundo año en la universidad, tenía un trabajo maravilloso como ayudante en la residencia universitaria, con alrededor de veinticuatro estudiantes de primer año bajo mi cuidado. El grupo, en líneas generales, era bastante bueno, pero como sucede en cualquier grupo, había algunos «traviosos», ¡a quienes sufrí de cerca un viernes por la tarde!

Había ido a la lavandería a lavar mi ropa, como había hecho muchas veces antes. Separé cuidadosamente la ropa blanca de la de color, y eché el detergente, el suavizante y el blanqueador como me habían enseñado mis padres. Una vez la ropa estuvo lavada, la puse en la secadora y me fui a hacer algunas cosas antes de que empezara el sábado. Cuando regresé a buscar mi ropa, lo que vi me dejó desorientado: había desaparecido toda, incluida mi ropa interior. En serio, ¿quién roba ropa interior? Nunca me sentí más al desnudo que en ese momento, y estaba completamente vestido.

Más tarde esa noche, durante el culto, vi a un estudiante de primer año que tenía puesta una de mis preciadas camisas. Sabía que era mía porque nadie más en el campus tenía una camisa como aquella. Cuando lo confronté, afirmó que era suya, que la había traído de su casa. Decidí dejar pasar el asunto por el momento, pero había descubierto una gran pista sobre quién era el ladrón. Más tarde esa misma noche, hablé con el ayudante de la residencia universitaria del ala donde vivía el alumno, y juntos revisamos su habitación. Toda mi ropa estaba cuidadosamente doblada y guardada en los cajones de su cómoda, ¡incluida mi ropa interior!

Al reflexionar sobre esa experiencia de hace muchos años, no puedo dejar de pensar en los extremos a los que llegamos los seres humanos para cubrirnos. Después de caer en pecado, Adán y Eva confeccionaron vestiduras de hojas de higuera para cubrir su desnudez (ver Gén. 3: 7), pero a Dios no le agradó su atuendo. Les hizo vestidos de pieles de animales (vers. 21), que cubrían sus cuerpos y sus pecados. En este magnífico acto de la gracia de Dios es la primera vez que vemos un altar de sacrificio en las Escrituras.

- ✓ Escribe Génesis 3: 16 al 24 usando la versión de la Biblia que prefieras.
- ✓ Si tienes poco tiempo, escribe el versículo 21.
- ✓ También puedes reescribir el pasaje con tus propias palabras, hacer un bosquejo o un mapa conceptual del capítulo.

Escríbelo aquí





2ª SEMANA **2**

inTerioriza



Ropa de pieles por causa del pecado

El pecado de Adán y Eva generó una grieta en su relación con Dios y les robó su inocencia y su paz mental. Un sentimiento de vergüenza los invadió de inmediato y se escondieron de Dios (ver Gén. 3: 8). El pecado también añadió la realidad de la muerte a un entorno en el que, hasta entonces, no existía. Dios había advertido a Adán y a Eva que, si comían del árbol del conocimiento del bien y del mal, ciertamente morirían, pero para ellos esa idea era en gran medida algo teórico. No conocían por experiencia propia el pecado ni sus consecuencias. Desgraciadamente, aprendieron en seguida lo doloroso que son el pecado y la muerte.

Génesis 3: 16 al 24 describe los castigos que Adán y Eva sufrirían como resultado de su desobediencia. La vida sería difícil y dolorosa. Finalmente, su destino sería regresar al polvo al morir. Los primeros humanos perderían su hogar, su comunión cara a cara con Dios y su acceso al árbol de la vida (vers. 22-24). ¡Qué aluvión de sufrimiento causado por los placeres momentáneos del pecado!

En medio de estos pronunciamientos devastadores, Dios ofreció a Adán y a Eva una tremenda esperanza en Génesis 3: 21. Les hizo túnicas de piel y los vistió. Es interesante que Dios tenía innumerables materiales para confeccionar vestiduras para la pareja desnuda y pecadora, pero escogió la piel de animales. Las vestiduras de piel que Dios hizo requerían la muerte de un animal. Levítico 17: 11 nos ayuda a entender por qué era necesaria esta muerte: «Porque todo ser vive por la sangre que está en él, y yo se la he dado a ustedes en el altar para que por medio de ella puedan ustedes pagar el rescate por su vida, pues es la sangre la que paga el rescate por la vida». No hay perdón de pecados si no hay derramamiento de sangre (ver Heb. 9: 22). Dios no solo estaba cubriendo la desnudez de Adán y Eva, también estaba cubriendo su pecaminosidad.

En el Edén, Dios introdujo el primer altar en el que se sacrificarían animales para hacer expiación por el pecado. Esta idea de expiación sustitutiva más tarde se convirtió en la piedra angular del sistema de sacrificios judío. El altar del Edén, que produjo las vestiduras de Adán y Eva, prefiguró la muerte de Jesús en el altar de la cruz, un sacrificio que nos dio a cada uno de nosotros el manto de justicia de Cristo. Jesús, «el Cordero de Dios» (Juan 1: 29), pagó el precio por el pecado de la humanidad

(ver Mat. 20: 28), pero no simplemente para que nuestros pecados fueran cubiertos; el sacrificio de Jesús eliminó nuestros pecados por completo. Por eso la muerte de Jesús es el sacrificio máximo que supera a todos los demás (ver Heb. 9: 23-25).

Los altares son lugares de amor, adoración, sacrificio, compromiso y devoción, todo lo cual Dios demostró en abundancia en el Edén. En el altar del Edén, Dios prometió restaurar lo que el pecado les había arrebatado a Adán y a Eva.

Regresa al texto que escribiste y estudia el pasaje.

- ✓ Encierra en un círculo las palabras/frases/ideas que se repiten.
- ✓ Subraya las palabras/frases que sean importantes y significativas para ti.
- ✓ Dibuja flechas para conectar palabras/frases con otras asociadas o relacionadas.
- ✓ ¿A qué parece apuntar lo que copiaste y relacionaste?

Memoriza tu versículo favorito de Génesis 3: 16 al 24. Escríbelo varias veces a fin de que te sea más fácil recordarlo.

- ✓ ¿Por qué eligió Dios la muerte de un animal inocente para expiar los pecados de seres humanos culpables?
- ✓ ¿Cuál es la conexión entre el sacrificio y el amor? Explica tu respuesta.

Escríbelo aquí





2ª SEMANA 3

inTerpreta



Tiempo, reflexión y acción

La Biblia hace referencia a altares más de cuatrocientas veces. La primera mención explícita de un altar aparece en Génesis 8: 20, cuando «Noé construyó un altar en honor del Señor, tomó animales y aves puros, uno de cada clase, y los ofreció en holocausto al Señor». Este acto de adoración fue la respuesta de Noé a la magnífica manera en la que Dios lo liberó del diluvio.

A diferencia de la mayoría de los altares del Antiguo Testamento, el altar en la narración del Edén es secundario; la atención se centra en la necesidad urgente de ropas de pieles (ver Gén. 3: 21). Estas pieles proporcionan una evidencia innegable de que se produjo la muerte de un animal en favor de los seres humanos. En el resto del Antiguo Testamento, los altares son el lugar donde ocurre una muerte sustitutiva en favor del pecador. El símbolo de un «Cordero inmolado» en favor de los pecadores se remonta, por tanto, directamente a «la fundación del mundo» en el relato del Edén (ver Apoc. 13: 8). ¡Este es un aspecto de suma importancia! El acto de Dios de cubrir el pecado de Adán y Eva requirió tiempo, reflexión cuidadosa y acción. Elena G. de White escribió lo siguiente al respecto:

«Todas sus obras son conocidas para Dios, y el pacto de la gracia (favor inmerecido) existía en la mente de Dios desde los siglos eternos. Se lo llama el pacto eterno, porque el plan de salvación no fue concebido después de la caída de los seres humanos, sino que “se ha mantenido oculto desde tiempos eternos, pero se ha manifestado ahora, y que por las Escrituras de los profetas [...] se ha dado a conocer a todas las naciones para que obedezcan a la fe” (Rom. 16: 25-26)» (A fin de conocerle, 26 de diciembre).

Dios podría haber destruido a Adán, a Eva, la tierra y a todo ser viviente, pero, en cambio, planeó una intervención en favor de la humanidad caída incluso antes de crear el mundo (ver Efe. 1: 4-6). El altar del Edén no fue una idea de último momento. El sacrificio de tiempo, reflexión y acción que Dios hizo para la reconciliación con él de los seres humanos caídos es una demostración conmovedora de su amor, compromiso y devoción hacia sus criaturas. El altar es un lugar en el cual corresponder el increíble amor que Dios nos ha mostrado. Cuando nos tomamos el tiempo para pensar en nuestra devoción

hacia Dios y hacemos planes para reunirnos con él, construimos un altar que ejemplifica de la mejor manera quién es él.

¡Qué acción impresionante la que realizó Dios! Él, el Autor de la vida misma, fue quien quitó la primera vida a un ser de la tierra. Podemos estar seguros de que le rompió el corazón. En el altar del Edén, Dios pagó un alto precio para reconciliar consigo a los seres humanos perdidos, y ese fue solo el comienzo de su amor sacrificial por nosotros. El sacrificio en el Edén fue solo una tenue sombra del verdadero y completo sacrificio que haría Jesús en la cruz.

Después de repasar el texto que escribiste y estudiaste:

- ✓ ¿Qué enseñanzas o conclusiones extraes?
- ✓ ¿Qué preguntas te surgen?
- ✓ ¿Qué partes te parecen más difíciles?
- ✓ ¿Qué otros principios y conclusiones encuentras?
- ✓ Dios planeó tu salvación mucho antes de que nacieras. ¿Qué impacto produce en ti el hecho de saber esto?

Escríbelo aquí





2ª SEMANA **4** **inVestiga**



¿Qué enseñan los siguientes versículos e historias acerca del propósito y del significado de los altares?

Un acto de adoración:

Génesis 26: 23-25

Génesis 35: 3

Jueces 6: 22-27

1 Reyes 8: 22, 54

La orden de construir:

Éxodo 27: 1-8; 30: 1

Deuteronomio 27: 4-7

- ✓ ¿Qué otros versículos o promesas te vienen a la mente en relación con los altares?
- ✓ Repasa el versículo que memorizaste de Génesis 3: 16 al 24.

Escríbelo aquí





2ª SEMANA 5

inVita



Observa cómo trabajo

Un día, vi las zapatillas sucias de mi hijo de quince años junto a la puerta de entrada de nuestra casa. Lo llamé y le dije: «DJ, tus zapatillas se ven bastante mal». Él asintió con la cabeza en señal de que estaba de acuerdo, con una mirada que parecía decir: «No tengo ni idea de qué debería hacer al respecto». Esa fue la señal que me llevó a lanzar mi plan de redención: «Limpiémoslas y quedarán como nuevas otra vez», le dije. Él se alegró, pero preguntó cómo lo haríamos.

Agarré un poco de jabón líquido y un cepillo para fregar, y nos dirigimos al fregadero. Comencé a frotar como si mi vida dependiera de ello. Había aprendido a limpiar zapatillas con mi padre y mis hermanos mayores, y estaba decidido a transmitirle esa habilidad a mi hijo. Su forma de solucionar el problema de las zapatillas sucias era comprar unas nuevas; yo necesitaba corregir esa idea y mostrarle una opción mucho más barata.

Cuando terminé de limpiar una zapatilla, le di la otra a él para que la limpiara y, con un poco de orientación y mucho esfuerzo, el par de zapatillas que antes estaba sucio ahora lucía muy bien. Aunque mi hijo quizás no lo supiera en ese momento, yo estaba haciendo mucho más que simplemente lavar sus zapatillas: le estaba dando un ejemplo a seguir.

Rara vez Dios hace algo por los seres humanos que no nos sirva de ejemplo a seguir. Creo que este principio también se aplica al altar del Edén. El amor, la devoción y el compromiso de Dios con la salvación de la humanidad lo obligaron a hacer cosas dolorosas para expiar el pecado de Adán y Eva. ¿Cuánto te ha costado tu amor, devoción y compromiso con Dios? Para cubrir a Adán y Eva, Dios tuvo que matar a un animal inocente (y, tal vez, más de uno). A menudo vivimos la vida sin sacrificar casi nada por Dios, y lo que «sacrificamos», a veces no nos cuesta nada. El rey David entendió este principio y se negó a llevar a Dios un sacrificio que no le costara nada (ver 1 Crón. 21: 24).

¿Qué programa de televisión, serie de Netflix o película estás dispuesto a dejar por Dios? ¿Qué actitud u opinión estás dispuesto a cambiar para obedecer a Dios? ¿Qué amistad debes terminar para

acercarte a Dios? ¿Qué aplicación de redes sociales debes eliminar de tu dispositivo electrónico para tener tiempo para Dios? Un altar es un lugar de sacrificio. Algo tiene que morir si queremos vivir en estrecha comunión con Dios.

Medita de nuevo en Génesis 3: 16 al 24 y busca dónde está Jesús en el pasaje.

✓ ¿Qué crees que estaba pensando Jesús cuando la Deidad hizo el primer sacrificio por el pecado en el altar del Edén?

Escríbelo aquí





2ª SEMANA **6**

imPlícate



Una túnica propia

«**E**l Señor Jesucristo ha preparado con que cubriremos —el manto de su propia justicia— que pondrá sobre cada alma arrepentida que lo reciba por la fe. Dijo Juan: “¡Este es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo!” “El pecado es transgresión de la ley” (Juan 1: 29; 1 Juan 3: 4, NBD). Cristo murió para que todos pudiéramos ser liberados del pecado.

»Un delantal de hojas de higuera nunca cubrirá nuestra desnudez (ver Gén. 3: 7). El pecado debe ser quitado y el ropaje de la justicia de Cristo debe cubrir al transgresor de la ley de Dios. Entonces, al mirar el Señor al pecador arrepentido, ve, no las hojas de higuera que lo cubren sino el manto de justicia de Cristo, que es la perfecta obediencia a la ley de Dios. El ser humano ha cubierto su desnudez, no bajo una cobertura de hojas de higuera, sino bajo el manto de la justicia de Cristo.

»Cristo se entregó en sacrificio para satisfacer las demandas de la justicia. ¡Qué inconmensurable precio tuvo que pagar el cielo para rescatar al transgresor de la ley de Dios! Pero esa santa ley no podía mantenerse a un precio menor. En vez de que la ley fuera abolida para alcanzar al pecador, debía ser mantenida en toda su sagrada dignidad. En su Hijo, Dios se entregó a sí mismo para salvar de la ruina eterna a todos los que crean en él.

»El pecado es deslealtad a Dios, y merece castigo. Las hojas de higuera cosidas se usaron desde los días de Adán, y a pesar de ello la desnudez espiritual del pecador no está cubierta. Todos los argumentos reunidos por los que se interesaron por ese manto inservible, vendrán a ser nada. “El pecado es la transgresión de la ley”. Cristo se manifestó en nuestro mundo para quitar la transgresión y el pecado, y sustituir la cobertura de hojas de higuera por el manto puro de su justicia. La ley de Dios queda vindicada por el sufrimiento y la muerte del unigénito Hijo del Dios infinito.

»Una sola infracción de la ley de Dios, aun en el menor de los detalles, es pecado. Si no se ejecutara la penalidad sobre ese pecado eso supondría una completa ilegalidad en la administración divina. Dios es juez, el garante de la justicia que es el fundamento de su trono. Él no puede eliminar su ley. No puede quitarle ni el más mínimo detalle a fin de enfrentar y perdonar el pecado. La rectitud, la justicia y la excelencia moral de la ley deben ser mantenidas y vindicadas delante del universo celestial y de los mundos no caídos». — ELENA G. DE WHITE, *Alza tus ojos*, 30 de diciembre



2ª SEMANA **7**

inQuiere



Comparte con tu clase de Escuela Sabática, o con tu grupo de estudio de la Biblia, algunas ideas que hayas extraído del versículo que memorizaste esta semana, así como cualquier descubrimiento, observación o preguntas que puedas tener.

Considera estas preguntas de discusión con el resto del grupo.

- ☞ **¿Qué crees que pensaron Adán y Eva cuando Dios les preparó ropas hechas de pieles para que se cubrieran? (Ver Génesis 3: 21).**
- ☞ **¿Qué paralelismo ves entre el animal sacrificado por Dios en el Edén y Jesucristo, el Cordero de Dios?**
- ☞ **¿Qué impacto te produciría construir un altar y ofrecer animales en sacrificio?**
- ☞ **¿Por qué Dios instituyó altares y sacrificios de animales como un acto de adoración en los tiempos del Antiguo Testamento? ¿Por qué no estableció una forma de adoración más inofensiva?**
- ☞ **¿Cómo puedes lograr más confianza en la idea de que la sangre de Jesús cubre tus pecados?**
- ☞ **¿Qué ha sacrificado Dios para salvarte? ¿Qué tipos de sacrificios deberíamos hacer nosotros en consecuencia?**
- ☞ **¿Qué esperanza puedes compartir con otras personas luego del estudio de esta semana sobre el altar en el Edén?**